

## LOS ANGLICISMOS ECONÓMICOS EN LOS D.R.A.E. DE 1970 Y 1984

Antonio Vives Coll  
*Universidad de Barcelona*

### *Abstract*

A number of anglicisms current in contemporary Spanish and belonging to the world of economy and commerce are analysed and contrasted with those appearing in the 1970 and 1984 editions of the Dictionary of the Spanish Academy (*DRAE*). Criticisms of the versions and definitions of those anglicisms are offered together with proposals for new entries.

El comunicante, de acuerdo con el título de la comunicación y espíritu del Simposio, NORMA Y USO, estudia la función reguladora de la Real Academia Española, evidenciada por las últimas ediciones, 1970 y 1984, del D.R.A.E. frente a los anglicismos y a los angloamericanismos económicos que, de ahora en adelante, en afán de simplificación denominará exclusivamente anglicismos económicos.

En la guerra sin tregua que libra la lengua cada día con los millones de interacciones de quienes hablan, leen y enseñan encontramos el uso que da lugar a la norma, pero no siempre ocurre el fenómeno recíproco ya que norma y uso pugnan dentro del sistema que la lengua posee.

Sistema, norma y uso de la lengua española luchan con el inglés, especialmente el de los Estados Unidos, la nación más rica en bienes, de cuya riqueza sale la fuerza del anglicismo, tanto económico como no económico, que intenta penetrar con mucha fuerza en todas las lenguas, fenómeno que debe ser, como mínimo canalizado especialmente en lo que atañe a la sintaxis, aspecto que no nos ocupa ahora, y en el vocabulario que sólo

estudiamos de acuerdo con el título o sea el de los anglicismos económicos.

Ahora bien la canalización, mejor dicho, regulación de la norma y uso de los vocablos en la lengua española depende en mayor grado de la Real Academia Española, aprobada oficialmente por Felipe V en 1714, cuyos miembros, celosos guardianes del sistema, según su leal saber y entender, legislan y confirman su presencia en el Diccionario, cuyas dos últimas ediciones fechadas en 1970, la decimonovena, y la vigésima, en 1984, al darnos la norma por antonomasia, reflejan naturalmente la acción contradictoria de las fuerzas innovadoras y conservadoras de la composición del léxico donde hacen su aparición vocablos nuevos y nuevos sentidos mientras se eclipsan sentidos y vocablos menguantes ya que las fuerzas innovadoras dan lugar a la creación lexical necesaria basada en la evolución incesante de la ciencia y de la técnica englobadas en la tecnología. Hemos dicho "norma por antonomasia" ya que creemos que la R.A.E., gracias a su Diccionario, es la más alta instancia lexicográfica entre todas las instancias y autoridades que publican diccionarios de la lengua que presentan también una norma lexical, que no se puede despreciar porque el afán común es presentar un modelo normalizado con mayor o menor resistencia a la presión estadística del uso.

Fundamental e inicialmente el comunicante ha tenido en cuenta los anglicismos citados por Chris Pratt (Cf. Bibliografía usada) para comparar los dos D.R.A.E. referidos y hacer los comentarios que siguen, sin dejar de recalcar la doble importancia sustantiva, per se, y cronológica, 1980, por lo que ha prestado una valiosa ayuda al autor de esta comunicación.

Entrando en materia, sin más prólogo, vemos en el D.R.A.E. último que siguen sin figurar ANTIINFLACIONISTA y ANTIMERCADISTA que serían formaciones parasintéticas; ahora bien son deducibles fácilmente las voces mentadas ya que al llegar a ANTI leemos: (del gr. ἀντί). Elemento compositivo que entra en la formación de algunas voces españolas con el significado de "oposición o contrariedad". ANTIcristo; ANTIpútrido, procedimiento válido para todos los elementos componentes de semejante tenor por lo cual no insistiremos en aras de la brevedad con voces prefijadas, aunque como es natural hay a menudo contradicciones inevitables debidas a distintos criterios.

Más lejos falta el verbo AUDITAR que debería incorporarse con el sentido de "Acción de revisión de cuentas ejercida por un auditor" teniendo en cuenta que en la tercera acepción de auditor leemos: "Revisor de cuentas colegiado", ya que un posible AUDITORAR es inaceptable por su cacofonía. No hay que olvidar que AUDIT es un anglicismo no fácil de aceptar pero su difusión, sin obligar a la R.A.E. a incluirlo en el Diccionario, hace fácilmente comprensible que figuren a la vez AUDITOR y

AUDITAR, sin que sea necesario, reitero, el anglicismo AUDIT en el D.R.A.E.

Siguiendo nuestro camino vemos que no aparece BOOM, anglicismo que no podemos defender, por muy universal que es y que sea, de acuerdo con nuestro sistema, por sus grafías inaceptables.

Más adelante nos alegramos de encontrar CADENA como calco semántico del inglés "chain" en las acepciones 7 y 8, nuevas en la vigésima edición, encabezadas de acuerdo con el espíritu de la R.A.E. por el paréntesis (Del lat. catena) etimológico más cercano a nuestra lengua sin ahondar más. Así en la acepción 7 leemos: "fig. Conjuntos de establecimientos, instalaciones o construcciones de la misma especie o función, organizadas en un sistema y pertenecientes a una sola empresa o sometidas a una sola dirección" y en la 8: "fig. Conjunto de instalaciones destinadas a la fabricación o montaje de un producto industrial y organizadas para reducir al mínimo el gasto de tiempo y esfuerzo".

No consideramos necesaria la presencia —a no ser por aquello de que "por mucho trigo nunca es mal año"— de la acepción de COMERCIAL, número dos, que dice: "Dícese que tiene fácil aceptación en el mercado que le es propio".

En la última edición la R.A.E. ha añadido con indudable acierto el artículo COMPETITIVO que en la segunda acepción, que nos interesa, dice textualmente: "Capaz de competir. V. especialmente en economía. "Precios COMPETITIVOS".

CONGELAR que ya aparecía en la decimonovena con una sola acepción, la cuarta, donde leemos: "fig. Econ. Inmovilizar un gobierno fondos o créditos particulares prohibiendo toda clase de operaciones con ellos" registra en la vigésima edición una nueva acepción, la quinta: "Declarar inmodificables sueldos, salarios o precios".

Consideramos acertadísima la entrada en la vigésima edición, y en toda su redacción, del sustantivo CONTENEDOR: "De "contener", para traducir del ingl. "container" m. Embalaje metálico grande y recuperable, de tipos y dimensiones normalizados internacionalmente y con dispositivos para facilitar su manejo".

No nos parece necesaria la presencia de COOPERACIÓN, pensando en los dos elementos compositivos o componentes, "CO" + "OPERACIÓN" (OPERACIÓN = "3. Com. Negociación o contrato sobre valores o mercaderías. OPERACIÓN de Bolsa, de descuento, etc."), ahora bien, podríamos pensar lo mismo acerca de COPRODUCCIÓN que hace su aparición en la vigésima edición.

Nos encontramos CRAC que Casares registró en su diccionario: "m. Com. Quiebra, bancarrota". No defenderé la inclusión de CRAC aunque podría incluirse en su lugar CRAQUEO con la acepción de Casares ya que

en el último D.R.A.E. sin sentido económico figuran por separados por CRAQUELENQUE, CRAQUEAR y CRAQUEO.

Sigue invisible CHARTER que creo que no se puede aceptar.

Llegamos a DEFLACIÓN que ya encontramos en la decimonovena edición y que en 1984 aparece cabeza de serie con los derivados DEFLACIONARIO,-RIA y DEFLACIONISTA, adj. DEFLACIONARIO. Ahora bien influido por Alfonso García Barbancho, Catedrático de la Universidad de Estadística, que manifiesta que así como de CORRELACIÓN se derivan o pueden derivarse CORRELACIONAR y CORRELACIONADOR que no aparecen en la última edición del D.R.A.E. servido de modelo en su libro para formar, como derivador de DEFLACIÓN, DEFLACIONAR y DEFLACIONADOR que ha encontrado también en la *Introducción a la Estadística Económica* de Merrill y Fox (traducido al español en Amorrortu Ediciones, Buenos Aires, 1973, pág. 59) y en la *Estadística* de Cazo Jamane (Harper and Row Latinoamericana, 1979, pp. 178-9), traducción también. DEFLACIONADOR según el mentado profesor García Barbancho es: "el índice de precios empleado para realizar la deflación o sea DEFLACIONAR", términos empleados ya en *Estadística elemental moderna* (Cf. Ariel, Barcelona, 1986, p. 200) <sup>1</sup>.

Nos ha parecido muy feliz la acepción 4 de DEPRESIÓN (1984).

DOCK sigue sin aparecer cuando ya se halla en Casares: "Dársena o muelle rodeado de almacenes" y en segunda acepción: "Depósito de mercancías en las estaciones de ferrocarril o en otra parte". Quizás se podía intentar la grafía DOQUE ya que en nuestro diccionario figuran BLOQUE, ROQUE, etc.

La R.A.E. sigue sin incorporar DUMPING, adaptable a nuestro sistema ortográfico. Hace su aparición más lejos ECONOMETRÍA (1984) cerca del cual habrá que introducir el término E.C.U., sigla del inglés "European Currency Unit", unidad monetaria europea del Mercado Común.

No encontramos HIPERMERCADO en ninguno de los D.R.A.E. y eso que, para no citar a otros, ya podemos leer en Chr. Pratt: "Existen ya hipermercados en Barcelona (dos) —y de ello damos fe— y en Madrid (dos) <sup>2</sup>. A propósito de este término el secretario perpetuo de R.A.E. Dr. Zamora Vicente me contestó por escrito en una carta fechada el 9 de Enero de 1985 qu "HIPERMERCADO tiene todavía unas connotaciones muy restringidas. Supongo que, cuando se haya generalizado (si la economía lo permite) y tenga un valor muy lexicalizado ya, por su características muy especiales no será HIPERMERCADO sino HIPER a secas... (algo parecido a CINE)". Lo que dice el Dr. Zamora es cierto e incierto a la vez ya que leemos "super...servi" y oímos "Cole" en boca de los escolares. De acuerdo con el orden alfabético llegamos a la I con la que nos vemos obligados a basarnos de nuevo en el libro de Alfonso García Barbancho ya citado al

referirnos a DEFLACIÓN, se mencionan: INDICIAR, INDICIADO e INDICIACIÓN, pero si se tiene en cuenta que en inglés y en francés “ÍNDICE” es “INDEX”, no debe extrañar el hecho de que economistas españoles al traducir al español digan “INDEXAR”, “INDEXADO” e “INDEXACIÓN” que son barbarismos demasiado bárbaros<sup>3</sup>. Como acepciones nuevas que añadir al D.R.A.E. mi colega D. Joan Baró Llinás, Catedrático de Estadística me dicta para INDICIAR: “Someter al cálculo de índice una magnitud o dimensión” y para ÍNDICE: “Medida de la variabilidad de una magnitud a través de tiempo o del espacio”.

Pero más lejos, paralelamente a lo ocurrido con DEFLACIÓN y su serie (DEFLACIONARIO, RIA y DEFLACIONISTA) aparece la oposición INFLACIÓN y su serie (INFLACIONARIO, RIA e INFLACIONISTA) en la edición de 1984.

Al llegar a la M encontramos como oposición a MICROECONOMÍA que ya figuraba en el D.R.A.E. de 1970 la incorporación en 1984 del término MACROECONOMÍA: “de “macro” y “economía”). F. Estudio de los sistemas económicos de una nación, región, etc., como un conjunto empleando magnitudes colectivas o globales, como la renta nacional, las inversiones, exportaciones e importaciones, etc. En contraposición a “microeconomía”. Choca que los dos anglicismos neológicos grecolatinos no fuesen incorporados simultáneamente.

Al llegar a MARKETING no podemos dejar de dar la opinión de Pratt, que compartimos, cuando dice: “palabra que jamás será desplazada por la de “mercadotecnia”, justamente porque se dice “marketing” por toda Europa”<sup>4</sup>. Encontramos feliz la incorporación en el D.R.A.E. último de MOTEL, término que se le escapó a Pratt. MEMORANDUM aparece en la vigésima edición del D.R.A.E. con la acepción chilena de “resguardo bancario”.

Sin descuidar nunca el cotejo de las dos ediciones del D.R.A.E. hallamos en la última, por vez primera, el vocablo OPERACIONAL que en la primera acepción, que es la que nos interesa, dice: “adj. Relativo o perteneciente a las operaciones matemáticas, militares o comerciales”.

Llegamos a PANEL, artículo doble redactado, arrancado de la etimología del antiguo francés y del inglés, ante el cual creemos sinceramente que hay que acometer una nueva redacción para la que ofrezco, más que acepciones, elementos compositivos y que son los siguientes; 1º Grupo de personas que efectúan un estudio determinado; 2º Grupo de animadores de disciplinas diferentes que buscan la síntesis de una discusión acerca de un tema especialmente económico ante un auditorio que expresa sus puntos de vista; 3º Una muestra sacada de una población dada para realizar un sondeo de opinión que permita prever el éxito de un producto para comercializar, elecciones, etc.; 4º Método de sondeo que recurre a un panel.

A continuación anotamos la actualización del valor de PENIQUE sin suprimir el valor anterior. Más lejos, en el D.R.A.E. de 1984 hallamos, como acepción diez de PLANTA: “Fábrica central de energía, instalación industrial; en algunos países hispanoamericanos, especialmente central eléctrica”. Aparece escuetamente en la última edición PORCENTAJE: del ingl. “percentage”) m. “tanto por ciento” sin la definición descriptiva que había en la edición de 1970 que ha pasado a la acepción correspondiente de TANTO POR CIENTO en el artículo TANTO, TA de la edición de 1984. Inmediatamente detrás de PORCENTAJE sigue, por vez primera, en la última edición, la formación parasintética PORCENTUAL como adjetivo: “Dicese de la composición, distribución, etc., calculadas o expresadas en tantos por ciento” que es un anglicismo neológico derivado de doble derivación simultánea con prefijo y sufijo.

Siguiendo nuestro camino anotamos, en el último D.R.A.E., SECTORIAL, creado como término de economía, empleado también en matemáticas. No hallamos “SLOGAN” cosa que no nos extraña, pero sí que, de acuerdo con el sistema español, no encontremos “ESLOGAN” que citamos por ser a menudo una forma publicitaria y, por ende, económica.

Falta SPOT y falta STOCK; del punto de vista del sistema ello no es del todo sorprendente ya que anteponiendo una E como SLOGAN > ESLOGAN especialmente STOCK no acaba de convencer, pero convence menos la cuarta acepción de EXISTENCIA que dice textualmente: “pl. Cosas que no han tenido aún la salida o empleo a que están destinadas, como los frutos que están por vender al tiempo de dar cuenta” en las dos ediciones, con un raro impreciso final, que nos da a entender que el redactor no desconocía la redacción de Casares, Académico que fue, en la que leemos sucesivamente, empezando por STOCK: “(voz inglesa). Existencias, acopio” que nos lleva a leer por tercera vez la acepción de EXISTENCIA: “pl. Cosas que obran en poder de uno en espera de ocasión para venderlas o despacharlas”, redacción superior a la de la publicación de la R.A.E.

En T hallamos TIQUE (1984), en la segunda entrada, donde leemos: “Del inglés ticket”) m. Vale, bono, cédula, recibo. 2. Amér. Central, Col. Pan. y Sto. Domingo, billete, boleto. Cierra la lista TRUSTE que no aparecía en 1970 y cuya lectura es: “(del ingl. trust) m. Unión de sociedades o empresas con el objeto de dominar para imponer precios y condiciones de venta”.

Al llegar a la hora de las conclusiones debemos decir que la Real Academia Española cumple su cometido, como se puede y debe leer detalladamente en lo que antecede ya que:

a). se esfuerza en españolizar los anglicismos, de acuerdo con la riqueza morfológica de los radicales griegos y latinos que, sumados a la lista abun-

dante de prefijos y sufijos, constituyen una estructura básica de buena acogida y, por ende, b) procura que haya un español económico además de otras adjetivaciones si bien es de lamentar que vocablos como dock, stock, etc. no logren su inclusión "per se", aunque rompan el sistema, dado el tiempo que llevan circulando, o sean compensados por un vocablo equivalente y que dé la medida, sin olvidar que dichas palabras y otras dan la realidad muy concreta y detallada, más que en español por lo que no encontramos un solo término que sea equivalente en nuestra lengua.

#### Notas

1. Este párrafo ha sido posible gracias a mi colega el prof. Dr. D. Joan Baró Llinás, Catedrático de Estadística.
2. Pratt, Chris. *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Madrid, Gredos, 1980, pág. 67.
3. García Barbancho, Alfonso. *Estadística elemental moderna*. Edición revisada y puesta al día. Ariel, Economía. 1986 (10ª ed.) Barcelona, p. 205.
4. Pratt, Chris, obra citada ya, p. 76.

#### Bibliografía

- Arrivé, M., Gadet, F., Galmiche: *La Grammaire D'Aujourd'hui*, Flammarion, Paris, 1986
- Bernard et Colli: *Vocabulaire économique et financier*, Éditions du Seuil, Paris, 1976.
- Giraud, J., Pamard, P., Riverain, J.: *Les mots dans le vent*, Larousse, Paris, 1971.
- Giraud, J., Pamard, P., Riverain, J.: *Les Nouveaux mots dans le vent*, Larousse, Paris, 1974.
- Guilbert, Louis: *La créativité lexicale*. Coll. Langue et langage. Larousse, Université, Librairie Larousse, Paris, 1975.
- Pratt, Ch.: *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, B.R.H. 1980.
- Rey-Debove. J. Gagnon, G.: *Dictionnaire des Anglicismes*. Les Usuels du Robert, Paris, 1980.
- The concise Oxford Dictionary*. Seventh Edition. Oxford At the Clarendon Press, 1984.